edificio **ATALAYA** BARCELONA

PREMIO FAD - 1973

FEDERICO CORREA y ALFONSO MILA, arquitectos

126 - 6

sinopsis

Este edificio singular, situado en el cruce Diagonal-Carretera de Sarriá, de Barcelona, consta de cuatro plantas de sótanos, dos de locales y oficinas que ocupan todo el solar y veintidós de apartamentos, que adoptan la forma de cruz gamada con el fin de conseguir la máxima independencia de vistas de unos con respecto a otros, aparte de otras consideraciones estéticas y volumétricas.

La estructura es de hormigón armado con forjados planos, sin vigas, y los cerramientos, modulares, de piezas prefabricadas de piedra artificial.

Se ha pretendido, y consideramos logrado, el doble efecto de un rascacielos humano que se aprecia ponderado y equilibrado, tanto si se mira desde lejos como si se contempla desde cerca.

El solar, situado en la esquina SO. del cruce de la Diagonal con la Carretera de Sarriá, fue considerado con suficiente importancia como para que se gestionara la construcción en él de un edificio singular.

Tras varios años de diferentes solicitudes, el permiso fue finalmente otorgado.

El edificio consiste:

- en una torre de unos 550 m² de superficie, que tiene la forma de cruz gamada de veintidós plantas de altura (71,24 m);
- un elemento de forma irregular de dos plantas de altura que lo liga al cuerpo de la manzana preexistente, y
- cuatro plantas de sótanos.

Las plantas baja y primera, que comprenden la superficie de la torre y el cuerpo bajo anteriormente citado, están destinadas a locales comerciales y oficinas.

A partir de la planta tercera hasta la dieciséis cada una de ellas consta de ocho apartamentos.
Superficie: 70 m² por unidad, aproximadamente.

Desde la planta dieciséis hasta la veintiuna, los apartamentos son sólo cuatro por planta.
Superficie: 150 m² cada uno.

plantas de la 6 a la 14

El perfil vertical de la torre parte de la base constituida por las dos plantas de locales comerciales a través del dentado de las terrazas de los apartamentos, retranqueándose en la planta dieciséis para salir, finalmente, en voladizo en el restaurante de la planta veintidós.

El perímetro de la superficie del edificio en cada una de sus plantas se articula según un módulo reticular de 1×1 metros.

El juego de los volúmenes y la sumisión modular de la fachada fueron las razones principales que pesaron en la elección de un material uniforme de revestimiento. Este se presenta a lo largo y a lo ancho de las fachadas del edificio, respondiendo unitariamente a todos los accidentes de aquéllas.

Fotos: ANGELS SERRAT

plantas de la 16 a la 20

La planta veintidós se destina a local de restaurante con sus cocinas correspondientes. Superficie total: 550 m².

La forma rectangular en que se inscribe la figura de cruz gamada de la planta de la torre, da como resultado dos fachadas idénticas a N. y a S., y otras dos, también iguales entre sí, a E. y a O.

Dadas las condiciones climatológicas de Barcelona que no exigen una preocupación por la búsqueda del soleamiento, tal como ocurre en otras regiones europeas septentrionales, y la situación del solar con excepcionales vistas hacia el N., no se concedió prioridad a ninguna de las dos circunstancias a la hora de proyectar, y de ahí la simetría de la planta.

Esta forma en cruz gamada se deduce del intento de situar los ocho apartamentos de las primeras dieciséis plantas, de manera que se consiguiera la mayor independencia de vistas posible de unos a otros. Se han evitado tanto la continuidad de las terrazas como las aberturas en fachada en ángulo recto con respecto a las de otro apartamento que las pudiera dominar.

Dicha forma de la planta deriva, a su vez, de la voluntad de retranquear la superficie de la fachada con la intención de proporcionar esbeltez a un volumen que, a pesar de ser su altura superior a la de los edificios que lo rodean, resulta todavía bajo para la proporción que exige una torre de este tipo.

El material que se eligió —placas de mortero de cemento blanco prefabricadas: lo que vulgarmente se conoce por piedra artificial— dió pie a un estudio complejo de los distintos elementos de fachada, con el fin de conseguir la satisfacción de todas sus necesidades con sólo la repetición de un número mínimo de piezas.

El resultado que se pretendía, y se consiguió, fue el de una uniformidad coordinadora de la variedad formal del edificio, y a su vez, dado el minucioso detallado volumétrico que permiten las piezas de este material, lograr la prestancia de la gran escala del edificio a distancia, manteniendo una escala amable a quien lo contempla de cerca (Joan Teixidor en «Destino» lo llamó un rascacielos humano).

Este juego entre las escalas grande y pequeña del edificio como consecuencia de las distintas distancias de su percepción, constituyó una preocupación desde las primeras fases de proyecto.

La estructura de hormigón armado con pilares y muros arriostrantes internos —que, a su vez, sirven de caja de ascensor— y forjados «Domo» en todas las plantas no presenta características especiales, dado que no existen grandes voladizos en fachada ni grandes espacios que exijan grandes luces en el interior.

En cuanto a los interiores del edificio los arquitectos declinan toda responsabilidad sobre el tratamiento de los mismos, ya que la propiedad juzgó suyo el derecho de imponer su decorador para todos los espacios internos, incluso para el vestíbulo de entrada, escaleras y vestíbulos de las diferentes plantas de la torre.

© Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

résumé

EDIFICE ATALAYA - BARCELONE - ESPAGNE

Federico Correa et Alfonso Milá, architectes

Cet édifice singulier, situé à l'intersection Diagonale-Route de Sarrià, à Barcelone, comprend quatre niveaux de sous-sol, deux pour des locaux et bureaux qui occupent tout le terrain et vingt-deux pour des appartements, qui adoptent la forme de croix gammée, afin d'assurer le maximum d'indépendance de vues entre eux, en plus d'autres considérations esthétiques et volumétriques.

L'ossature est en béton armé avec des planchers plans, sans poutres et les murs, modulaires, de pièces préfabriquées en pierre artificielle.

Les auteurs ont cherché à créer, et nous le considérons réussi, le double effet d'un gratte-ciel humain qui apparaît mesuré et équilibré, tant s'il est contemplé de loin que de près.

summary

THE ATALAYA BUILDING - BARCELONA - SPAIN

Federico Correa and Alfonso Milá, architects

This unique building, situated at the crossing Diagonal-Carretera of Sarrià of Barcelona, consists of four basements, two levels for premises and offices that occupy the entire site and of twenty two of apartments that assume the shape of a cross so as to obtain the maximum independance of view between the different wings, in addition to other aesthetic and volumetric considerations.

The structure is of reinforced concrete with flat floors without beams and the curtain walls of prefabricated pieces and artificial stone.

An attempt has been made, and we consider the aim to have been achieved to construct a well planned and well balanced tall building, viewed from close by as well as from a distance.

zusammenfassung

DAS ATALAYA GEBÄUDE - BARCELONA - SPANIEN

Federico Correa und Alfonso Milá, Architekten

Dies einmalige Gebäude, in der Kreuzung von Diagonal-Carretera von Sarrià gelegen, besteht aus vier Kellerstockwerken, zwei für Lokale und Büros, die das ganze Grundstück einnehmen, und ausserdem noch aus zwieundzwanzig Wohnungsetagen, die die Form eines Kreuzes bilden um möglichst grosse Unabhängigkeit in der Aussicht zwischen den verschiedenen Flügen zu erlangen.

Die Struktur ist aus Stahlbeton mit flachen Decken, ohne Balken, und den modularen Umschliessungen aus vorgefertigten Stücken aus Kunstein.

Man hat es versucht —und wir halten es für gelungen— einen Hochhaus der sowohl menschlich als auch wohlgeplant ist, von nahe und fern gesehen, zu konstruieren.